

De ideales y sumideros

Aquí empieza el mar

Blanca Riestra



Reino
de Cordelia,
2024
296 páginas
22,95 euros
★★★★★

CARMEN R. SANTOS

«En la década de los veinte, en un artículo para el diario 'La Nación', Roberto Arlt describió con sorpresa

aquellos bares llenos hasta muy tarde de mujeres fumadoras, una ciudad descocada que en nada se parecía al resto de Galicia», se recuerda en 'Aquí empieza el mar', la última novela de Blanca Riestra, traducida ahora al español por su propia autora y que en 2021, en su versión originaria en gallego, se alzó con el XL Premio Blanco-Amor. El lugar al que se refería Arlt es la ciudad natal de Riestra, La Coruña, espacio donde se ambienta 'Aquí empieza el

mar', aunque no en la década de los veinte del pasado siglo, sino en la de los setenta. Una ciudad, también escenario de 'Pregúntale al bosque', que se convierte en un personaje más, y en la que «el sumidero se mueve y tira de los que caminan sobre él, funciona como una ventosa. Mientras la ciudad vive, el sumidero gime y boquea. Sopla el viento, llueve a mares y, alrededor, los océanos se agitan y amenazan de negrura». Precisamente la negrura es la que preside la vida de los protagonistas, quizás sin ni ellos mismos

darse cuenta. Por eso la voz narradora principal, rememora para encontrar sentido, si lo tiene. Pero esta voz no es la única, pues en su relato da paso a otras, en una novela coral muy bien construida. Sus personajes buscan la libertad y en algunos casos la creación artística y literaria –aspiran a ser escritores, pintores, músicos... –, pero frente al ideal, su existencia se desangra, cae por el sumidero, en noches de farra, en bares y tugurios, repletas de sexo, desenfreno y drogas, que se llevaron por delante a numerosas personas que

transitaban por un camino de autodestrucción en esa etapa setentera. Riestra, autora también de 'El sueño de Borges' y 'Vuelo diurno', entre otros títulos, consigue sumergirnos, mediante un estilo con toques líricos –es autora también del poemario 'Una felicidad salvaje'–, en un microcosmo, donde todo «se abrasa, arde» y termina «en la incendiada boca de la noche», como reza una de las citas que encabeza la novela, de un bellissimo poema, 'El fulgor', de José Ángel Valente, muy bien traído a colación por Blanca Riestra. ■